

LECTIO DIVINA
22° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
CICLO A



1

"Más los que aman a Jesús, por el mismo Jesús, y no por alguna propia consolación suya, lo bendicen en toda tribulación y angustia del corazón, tanto como en tiempo de consolación. Y aunque nunca más les quisiese dar consolación, siempre le alabarían, y le querrían dar gracias. ¡Oh! ¡Cuánto puede el amor puro de Jesús sin mezcla del propio provecho o interés!" (Tomás de Kempis).

1. LECTURA ORANTE

Mt 16, 24-27

"Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta".

2. MEDITACIÓN:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

En la instrucción de Jesús a los discípulos propone las exigencias para seguirle. La enseñanza de Jesús que amplía lo dicho a Pedro, comienza repitiendo la fórmula de la vocación, “venid detrás de mí”, y a continuación propone las exigencias o, mejor, las consecuencias del seguimiento. La expresión “renunciar a uno mismo” sugiere la idea de dejar de lado el propio proyecto, la propia mentalidad, para vivir según el proyecto de Dios. Y el “cargar con su cruz” no expresa sólo el ser capaces de sufrir por la causa de Jesús, sino sobre todo la opción de una vida orientada, como la de Cristo, por la obediencia a la voluntad del Padre. Así el creyente contempla su existencia en el horizonte de la cruz y la resurrección del Señor. El evangelista no anima a acoger un ideal de vida basado en la adicción al sufrimiento ni a la pérdida de una sana autoestima: el ideal propuesto es el de una vida que tiene como centro la entrega total, a ejemplo de Cristo. Los versículos finales (Mt 16,25-27) corroboran esta visión del seguimiento de Jesús. El discípulo no puede convertir el deseo de salvar la vida en el objetivo de su existencia, porque la vida de verdad, que trasciende la presente, es un regalo del Hijo del hombre. La adhesión total a Jesús que nos “des-centra” de nuestro propio yo, es la que nos va fraguando como creyentes y las que nos hace como comunidad de discípulos nacida de él.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

3. ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Habla ahora a Dios. La oración es la respuesta a las sugerencias e inspiraciones, al mensaje que Dios te ha dirigido en su Palabra. Haz silencio dentro de ti y acoge las palabras de Jesús en tu corazón. Ora con sinceridad con confianza. Orar es permitir que la Palabra, acogida en el corazón, se exprese con los sentimientos que ella misma suscita: acción de gracias, alabanza, adoración, súplica, arrepentimiento.

3

4. CONTEMPLACIÓN:

Lee despacio y reflexiona por algunos minutos sobre las siguientes palabras del Papa Francisco: "Evangelio, Eucaristía, oración. Gracias a estos dones del Señor podemos configurarnos a Cristo, y seguirlo por su camino, la senda del «perder la propia vida» para encontrarla de nuevo. «Perderla» en el sentido de donarla, entregarla por amor y en el amor — y esto comporta sacrificio, incluso la cruz— para recibirla nuevamente purificada, libre del egoísmo y de la hipoteca de la muerte, llena de eternidad." (Papa Francisco)

5. ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- "Si alguno quiere venir detrás de mí.": ¿Sabemos asumir las consecuencias que tiene para nosotros seguir a Jesús, aunque sean dolorosas?
- ¿En qué dimensiones de mi vida el dueño y señor es mi ego y no Jesús? Cada vez que impongo mi voluntad, que rechazo a los que piensan o viven de forma diferente a mí, que me niego a perdonar al que me ha ofendido, triunfa mi ego, mi orgullo mal entendido, mi soberbia.
- ¿Qué haré para renunciar a mí mismo, tomar mi cruz y seguir a Jesús?

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimension_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx